

REPORTAJES COLABORACIONES Y CRONICAS DE TODO EL MUNDO

COLABORACION

Juventud sin sustancia

La conversación se animó de repente. Alguien de aquel grupo que se reunía para celebrar el cumpleaños de un amigo...

Fue una muchacha la que empezó, sin querer, el debate. Le preguntaron qué tal se lo pasaba: si se divertía; si los ratos de ocio y esparcimiento...

Entonces, hubo quien retrató también a las muchachas del día, haciendo la caricatura de alguna de ellas. Dijo que se pasaban la mayor parte del tiempo pendientes de su pelo cardado...

Insustanciales. Cabezas huecas como el peinado de alcahofa. Jóvenes desprecupados de todo asunto serio. Chicos demasiado pendientes de su pañuelo al cuello...

Creemos que es una tónica digna de preocupación. Hay minorías magníficas, como siempre las hubo. Pero estos muchachos y muchachas de nuestros días...

MANUEL BASAS

Carta de Washington

La fabulosa industria del automóvil



WASHINGTON. (De nuestro corresponsal Adolfo Echevarría.)—Juzgando la actual situación económica del país y calibrando el futuro próximo...

Esta es probablemente la industria que con más fidelidad registra el pulso económico de la nación...

Es de tener en cuenta, asimismo, que el automóvil consume más de la quinta parte de la producción nacional de acero...

Todo parece indicar que esta prosperidad inminente de la industria automovilística de los Estados Unidos se debe también a la crisis de una...

Carta de Londres

La nueva posición rusa sobre Berlin



Rusia pretende ahora negociar con el Oeste un nuevo compromiso sobre la solución del problema de Berlin. La propuesta soviética a las potencias aliadas es meramente informal...

Segundo: Rusia y Alemania-este deben firmar un pacto bajo el cual el Gobierno del doctor Ulbricht debe aceptar el nuevo estatuto de Berlin...

Et cambio realístico de Rusia que hasta ahora había insistido en firmar primero el tratado de paz con Alemania-este...

La foto de hoy



Resulta que esto está catalogado como invento, que hay alguien presumiendo de la idea y que la cosa ha merecido la atención de las gentes de París...

Algunas veces hemos escrito sobre los extremos a que llegan quienes, sin ser originales, quieren tener originalidad... Si, algunas veces hemos escrito de ello...

En suma, una bobadica más... Se servirán los vinos, se rancharán los trajes... Algunos dicen que es práctico... Y un individuo, el inventor, se gana unos dineros...

FELIX ANTONIO

gas y butano

Advertisement for HOGAR gas and butane products, including stoves and heaters.

Carta de París

"Sonorama", una revista en disco

PARIS. (Crónica de nuestro corresponsal Jaime Pol Giral.)—Alrededor de veinte mil coleccionistas de discos aseguran la parroquia de «Sonorama», primera revista europea de información que se dedica a darnos la gran actualidad medida en «inter-suros»...

«Sonorama», cuyo promedio de tirada actual alcanza los 45.000 ejemplares, es una de las publicaciones periodísticas más curiosas y originales. Nos da, por una parte, los discos sobre uno o varios temas de interés nacional o universal...

El número especial dedicado al «Pustcho», del 22 de abril, se agotó en diez días. Su segunda edición desapareció de los quioscos y tiendas en cuarenta y ocho horas. Actualmente, los números de interés especial llegan a obtener ventas de hasta noventa mil ejemplares...

Las posibilidades de venta editorial juzgaban en función del número de «cópik ups» existentes en Francia. El mercado, que es bastante nutrido, resulta irregular. Se han conseguido éxitos de hasta trescientos y cuatrocientos mil discos para algunas canciones...

He pedido opiniones sobre la posibilidad de editar en España una versión de este interesante sonoro. «En principio —me ha sido dicho—

todo depende de la parroquia fija, es decir, de los coleccionistas de discos. Una tirada corriente de una canción que haya tenido un éxito pasable, significa, en España, cinco mil ejemplares...

Otras personas dicen que el mercado nacional español está muy bien, es robusto y lo suficientemente amplio para que alguien intentara la operación «Sonorama»...

Un día u otro, tal vez, tendremos «Sonorama» español. ¡Importa que, ante todo, la idea sea llevada a cabo, por un gran diario o por una poderosa empresa periodística...

J. P. G.

LA VOZ DE LA CALLE

primera raquetas masculinas. Y femeninas. Hospital. Guimarr y Guri.

—¿Volvíamos a Valladolid. ¿Recuerda figuras de la primera época?

—«Ya lo creo! Recuerdo perfectamente cuando se unió la antigua Hipica con el Tenis del Arco, que se jugó un campeonato en el que intervinieron Narciso Martín Abril, su primo José María, Federico Couder, Carrascal, etc. Por cierto que quedó campeón Narciso Martín Abril».

—¿Después?

—Hasta 1947 no se reorganizó. Fue cuando yo regresé de Madrid, donde había jugado con el equipo que quedó campeón de la región. Organizamos la Federación Regional Castellana y durante tres años seguidos se jugaron muchos campeonatos y se fundaron no pocos clubs.

—¿Jugadores destacados de esta época?

—Manuel Carricer, Ramón Martín Abril, Alfonso y Vicente Guillard, Serrano, Alcalde, Rubio, Casanueva, mi hermano Pepe... y una lista bastante larga, de la que no me acuerdo en este momento...

María Martínez, que con Vicente Carricer y Basilio Silva acudieron a los XXV Campeonatos de España, jugados en Barcelona.

—¿Se han creado nuevos clubs?

—No. Además del de los Luises, con su delegado, José Antonio Antón—este año sustituido por Antonio Zurro—, fundación del de la J. O. C. al frente del cual está José Luis Giralda; el del Frente de Juventudes, con Eranidio Peña, y el de «Educación y Descanso», con José Luis Aparicio.

—¿Hay también Colegio de Arbitros?

—Es imprescindible. Lo preside, con gran entusiasmo, por cierto, Fidel de Alvaro, eficazmente secundado por José Luis Pastor y Carlos Galán.

—¿Qué pasó en 1961?

—Que volvió a quedar campeón regional Luis María Martínez y que el equipo de los Luises, como campeón, tomó parte en el campeonato de España de Liga de los equipos de Vigo, Bilbao y San Sebastián.

Ultima columna

Los viernes, clase de cocina

Toumliline es un monasterio benedictino enclavado en pleno corazón de Marruecos. En julio de 1953, un mes antes del destierro decretado por Francia del entonces Rey Mohamed V, esto es, en plena lucha por la descolonización, un religioso de este monasterio, Dom Denis Martin, fue a visitar al coronel C. La conversación fue muy sustanciosa y merece que la sigamos atentamente:

Dom Denis: Me han gustado siempre las situaciones claras y la franqueza total.

Coronel C: Yo también amo la franqueza y me proponía ir a visitarle. Me he enterado, en efecto, de que usted da a nuestros prisioneros políticos.

Dom Denis: Es exacto. Vinieron a pedirme agua y les di té. Y esto sin motivo político alguno; por caridad cristiana simplemente.

Coronel C: La caridad cristiana no es un obstáculo a la prudencia. Yo no sé si usted se da cuenta de su gesto en las circunstancias actuales. He puesto la mano sobre las listas del partido Istijal y he tenido que actuar; era necesario.

Dom Denis: Ha hecho usted bien. Es su deber de jefe. Eso no nos importa. Nosotros cumplimos una misión de la Iglesia: hacer caridad a los que sufren.

Coronel C: Se engaña usted. (...) En fin, padre, en lo sucesivo le pido que se abstenga usted de todo contacto con estos prisioneros.

Dom Denis: Mi coronel, le será franco: no puedo prometerlelo. Y prefiero decirlo: cada vez que encuentro gentes que sufren, las consolaré, y haciendo esto, no haré política, desde luego.

Coronel C: Muy bien, padre; entendido. Cambiaré a los prisioneros de lugar. (...) Ya veo que no me entenderá con usted mejor que con las Hermanitas del P. Foucauld.

Dom Denis: Sin embargo, nosotros actuamos por simple caridad cristiana.

Coronel C: Los indígenas son incapaces de distinguir entre política y caridad. No comprenden en absoluto esta doble actitud.

Dom Denis: No es esta la impresión que tengo yo. Ellos comprenden perfectamente que nosotros somos hombres de oración: «marrabouts»; que no somos soldados franceses. Me parece que nuestra actitud completa la de ustedes.

Coronel C: No. La perjudica. Personalmente, como cristiano, comprendo su actitud de caridad, pero en el orden político me molesta.

Dom Denis: No es esta la impresión de nuestra presencia aquí y la manera en que colaboramos a la amistad franco-marroquí. Es por esto también por lo que hemos admitido niños de Arzo. No hacemos con ellos ni política, ni proselitismo.

Coronel C: ¿Y qué hacen ellos?

Dom Denis: Vienen a ver. Nosotros no hacemos nada para atraerlos. La atmósfera de Toumliline les es simpática. Y además está luego la comida.

Coronel C: Bien. No veo inconveniente en que cuban al monasterio. Pero le pongo en guardia contra todo proselitismo: las leyes lo prohíben y la reacción de la población sería terrible. Y eso usted como le decepcionarían esos pequeños berberes. Ya he conocido otras personas que se interesaron por ellos: el Servicio de la Juventud, por ejemplo. Pero eso no va lejos.

Dom Denis: Nosotros no nos decepcionaremos, porque no esperamos nada. Ellos vienen cuando quieren y se van cuando quieren también. Nuestra casa no es una obra de beneficencia o un patronato; damos testimonio simplemente.

Coronel C: He visto allí también alumnos franceses. Parece incluso que ustedes les hacen servir a los berberes en el comedor.

Dom Denis: Si. Todos los viernes recibo ocho marroquíes en el comedor, y para conseguir la educación cristiana de nuestros niños, en lugar de endilgar los discursos sobre el respeto y la amistad hacia los indígenas o sobre la caridad, les hemos propuesto la realización de hechos. Y han aceptado con entusiasmo.

Creo que el coronel C. debió volver luego repetidas veces sobre esta conversación y al correr de los años decir: ¿Qué razón tenía Dom Denis! ¿Qué gran servicio a Francia, a Marruecos, a África y al mundo entero sigue siendo la caridad, aunque parezca tan antipolítica y hasta ingenua ante las astucias diplomáticas y el empleo de la fuerza!

Porque la caridad prohíbe prejuicios como el de pensar que los otros son imbeciles y no saben comprender ni distinguir; como el de pensar que son egoístas y malvados y que nada se adelantará haciéndoles bien; como el de pensar que ciertos hombres o pueblos sólo pueden y deben ser tratados con la espada o la porra, como fieras. Y porque la caridad no espera nada y exige además que se sirva al prójimo más pequeño y humillado como esos colegiales franceses a esos chavales marroquíes. Es la esencia del lavatorio de pies en el Cenicúlo, pero también la más soberbia lección de filosofía de la historia y de política para que en el mundo entero se apaguen los odios y se encienda la comprensión entre los hombres. La asignatura más importante que quisieramos se enseñase desde hoy en cada colegio cristiano, el doctorado que desde ahora mismo debiera exigirse a cada hombre: servir a los otros para comprender y amar.

Visita el Museo Nacional de Escultura

L. MARTINEZ DUQUE (Ilustración de Medina.)